

LA PRIMERA COLONIZACIÓN DE CANARIAS A TRAVÉS DE LA SIMBOLOGÍA PREHISTÓRICA

Massimo Dall'Agnola
Anna Bevilacqua

A la luz del conocimiento moderno sabemos que la denominada Revolución Neolítica llegó al norte de África desde el este, posiblemente desde Anatolia, pero de todas formas pasando por el Istmo de Suez. Una vez en África, la corriente cultural neolítica se dividió en dos direcciones principales: una sub-sahariana, que influyó entonces en las regiones del sur y que es llamada Cultura Sudanesa; y la otra que lo hizo en la zona septentrional cerca del Mediterráneo, llamada Cultura Capsiana.

Un acontecimiento que posiblemente dio a los pueblos saharianos un empuje fuerte para dirigirse hacia la costa atlántica fue una invasión procedente desde al Mar Egeo y la Península Balcánica durante el II milenio a.C., que concernió de forma particular al Mediterráneo oriental. Por más de cuatro siglos, entre el 1400 y el 1000 a.C., la vertiente oriental del Mediterráneo sufrió un gran movimiento migratorio procedente de la península griega, que dio origen a varias invasiones en cadena más o menos contemporáneas en los territorios cercanos.

Los protagonistas de esta bajada de gente hacia el sur fueron una coalición de pueblos indoeuropeos (algunos de los cuales todavía no están bien identificados), de los que una gran mayoría era de estirpe micénica, es decir, los aqueos de la Iliada. Las razones de este amplio movimiento migratorio todavía son desconocidas por la mayoría, aunque se piensa que los micénicos, que poseían armas de bronce, fueron empujados hacia el sur (entonces hacia el mar) por una bajada de los dorios, militarmente superiores porque poseían armas de hierro.

De todas formas todavía no se comprende por qué se produjo esta improvisada bajada de los dorios. De cualquier modo se trató de una fase de grandes migraciones en todo el ámbito mediterráneo que, aun indirectamente, podría haber condicionado a algunos grupos paleoberberes a dirigirse hacia Canarias, o por lo menos hacia las costas más occidentales del Maghreb, es decir, la región continental cercana al archipiélago.

Parece que también la guerra de Troya vuelve a entrar en la serie de invasiones realizadas por los micénicos expulsados. Efectivamente, también los agresores de Troya eran una coalición y la conquista de esta ciudad coincide con este período (1190 a.C. según las indicaciones de Eratóstene de Cirene, 1250 a.C. según algunos arqueólogos). También en la estratigrafía arqueológica de Israel perteneciente a esta fase se encuentran huellas de destrucciones y de violentos acontecimientos de guerra, prueba de que la serie de invasiones micénicas llegó hasta Palestina. Y también la ruina del Imperio hitita fue causada por estos mismos invasores.

Se encuentran testificaciones también en la isla de Creta, donde ocurre en la misma época la destrucción de los palacios de Knossos y Festos, fechadas alrededor del 1400 a.C. Pero en este caso, los arqueólogos se dividen en dos facciones opuestas: por un lado hay quienes

atribuyen estas destrucciones a las invasiones micénicas; y por otro lado hay quienes piensan que estas ruinas fueron provocadas por una gran y espantosa erupción volcánica, la misma que hundió la isla de Thera, hoy llamada Santorini. En fin, es posible también que la primera hipótesis no excluya la segunda, o sea, que las armas micénicas y los temblores de tierra hayan concurrido juntos en apagar la civilización minóica.

La misma Odisea, según algunos críticos, podría poseer un significado escondido para recordar estos siglos de invasiones, y entonces podría representar una alegoría con la cual, a través de las maravillosas empresas de Ulises, se intentó exaltar simbólicamente la aventurosa expansión aquea en todo el Mediterráneo.





Figura I. El concepto metafísico relacionado al barco puede también referirse al viaje místico del alma, así como al viaje simbólico del héroe (San Borondón o Hércules). En la undécima prueba, el héroe fue empeñado por la conquista de las manzanas de oro del Jardín de las Hespéridas, lugar que en la Antigüedad fue muchas veces referido a Canarias.

Desde: Zdzisław Skrok, Odkrywcy Oceanów, Gdansk 1990, p. 27 (San Borondón) y p. 17 (Hércules).

Pero en esta investigación nuestra el acontecimiento más interesante es que se sabe con seguridad que esta bajada micénica, independientemente de sus verdaderas proporciones, llegó también hasta las costas norteafricanas en una zona entre Egipto y Libia actuales: en efecto, en las antiguas crónicas egipcias esta fase es recordada como la invasión de los Hombres del Norte sobre las islas suyas, llamados también Pueblos del Mar, y llevó mucho desorden en el Egipto de los Faraones, que todavía conocía ya desde varios siglos la potencia y el esplendor de su gran civilización, como cuenta en efecto un papiro egipcio:

... ellos estaban unidos y pusieron sus manos sobre todos los Países hasta el Océano lejano...

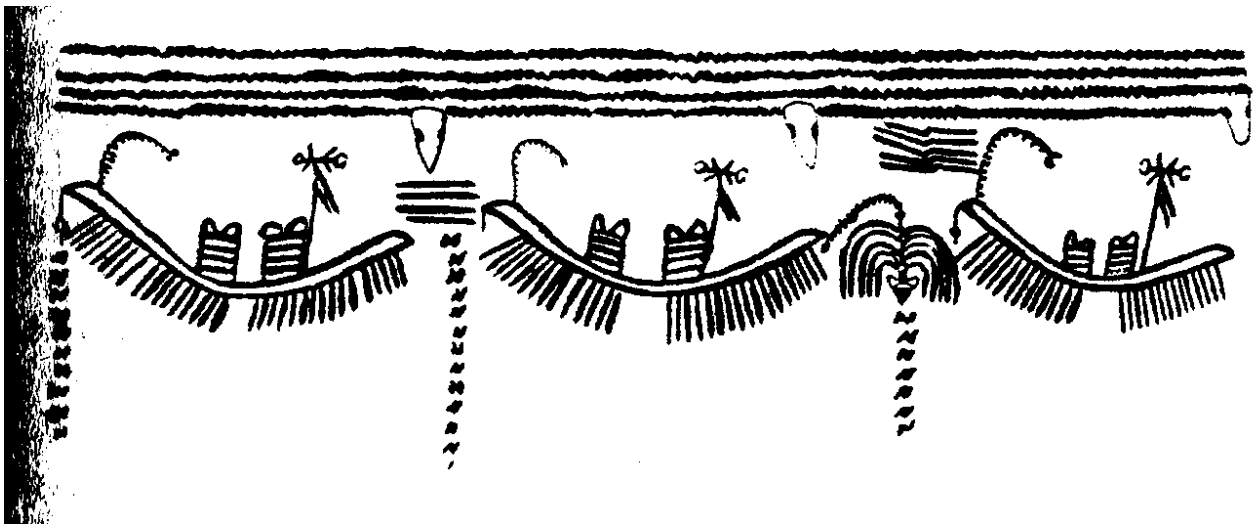


Figura II. Figuras de barcos en forma de cuencos desde una vasija procedente de Egipto prehistórico.

Reinaban en aquel tiempo dos de los más famosos faraones de toda la historia egipcia, Ramses II y Ramses III. Las empresas militares de este último contra los Pueblos del Mar han sido inmortalizadas por su importancia en las paredes del templo de Medinet Habu.

Después de haber expulsado a los habitantes indígenas de sus territorios, estos invasores no se pararon, y continuaron su penetración por tierra, moviéndose todos juntos por medio de caravanas formadas por carros remolcados por animales; pero el concepto de viaje continuaba siempre siendo representado por el símbolo del barco, al igual que en los tiempos prehistóricos.

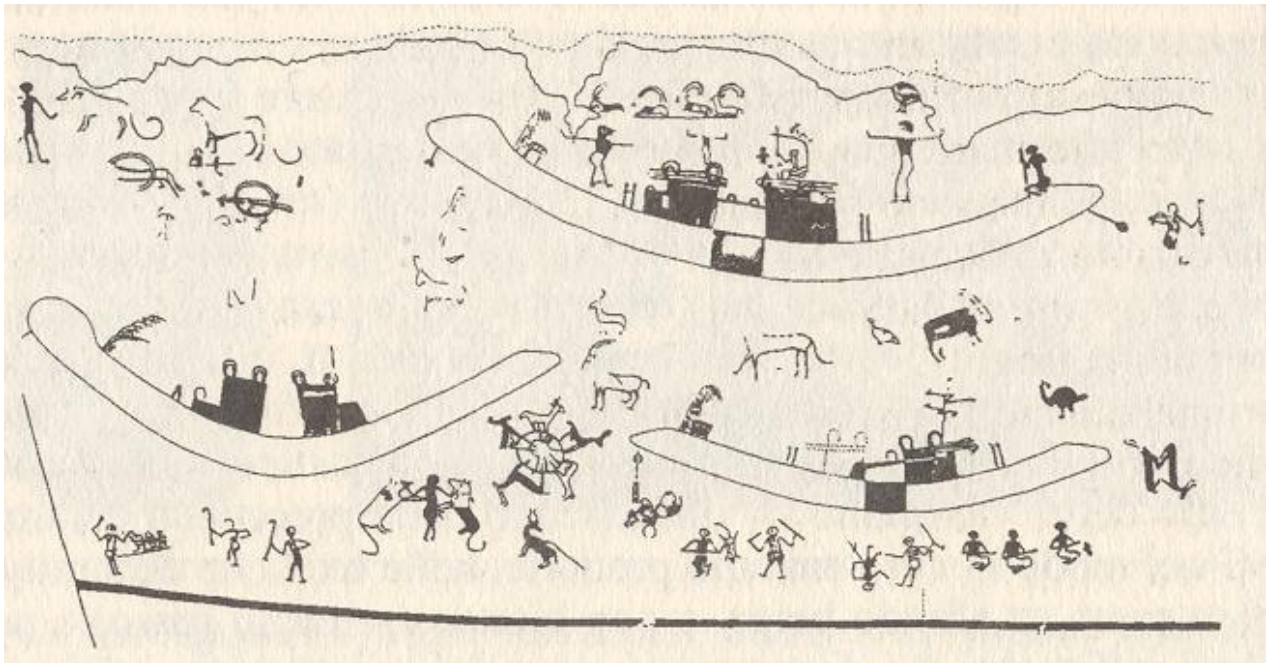


Figura III. Fragmento de decoración del enterramiento de Nekhen, un rey del Alto Egipto de época prehistórica.

Es muy probable entonces que otros pueblos, militarmente más débiles y residentes alrededor de la costa norteafricana del Mediterráneo, hayan sido obligados a abandonar sus instalaciones de origen para evitar a los invasores. Estas poblaciones, de ascendencia bereber, constituían la cultura principal del Sahara central y los primeros colonizadores del Archipiélago Canario que, como se sabe, pertenecían a estos grupos étnicos.

Parece que las islas de Lanzarote y Fuerteventura, aun siendo las más cercanas al continente africano, fueron las últimas en ser pobladas, en razón de sus aridez: los primeros colonizadores, que todavía no conocían la navegación, tuvieron la oportunidad de elegir los lugares más convenientes en las islas más agradables, aunque más lejanas.

La llegada del hombre a estas dos islas podría ser también datada posiblemente antes del I milenio a.C., y la demostración de esto podría ser la ausencia total de bovinos en el archipiélago, puesto que justamente en aquel período desaparecieron definitivamente en el área del Sáhara, que ya se había vuelto demasiado seca y pobre de pastoreos.

Los bovinos estaban todavía presentes en África del Norte en el tiempo de las primeras migraciones humanas hacia Canarias y, como se sabe, constituían el elemento más importante

de la floreciente cultura del Tassili en el Período Bovidiano, pero sabemos que los primeros grupos humanos que en aquel tiempo pusieron sus pies en el archipiélago no disponían de grandes cascós (estando acostumbrados solamente a las navegaciones fluviales), por lo que no podían permitirse transportar animales de gran tamaño hasta las islas centrales del archipiélago, es decir, las primeras que fueron colonizadas.

La demostración más clara de esta “falta marinera” culminó al final en la famosa (y aparentemente inexplicable) pérdida de todos los contactos interinsulares, que solo se puede explicar con la procedencia continental de estos primeros grupos humanos, cuyos antepasados habían vivido siempre en el Sahara central y por eso nunca habían tenido la necesidad de navegar, sino solamente lo que era suficiente para cruzar los ríos que durante la Prehistoria se encontraban frecuentemente en dicha región.

Por lo tanto, los únicos grupos que en la eventualidad hubieran tenido la posibilidad de introducir los bovinos en el Archipiélago fueron los que llegaron más tarde y que se pararon en aquellas islas (es decir Lanzarote y Fuerteventura) que habían sido utilizadas solamente como “puentes” por los primeros colonizadores para llegar hasta las otras, más lejanas y más fértiles y con un clima menos seco; pero aquí, en las islas más cercanas a África, ¡faltaban completamente los pastoreos!

La bajada micénica ha sido sin duda una operación militar de gran envergadura que seguramente pudo haber sido la causa de una concatenación de “fugas” migratorias hacia regiones más tranquilas, o sea, hacia el oeste: y el Archipiélago Canario se encuentra a la misma latitud de la zona afectada por las invasiones.

En esa ocasión, entonces, las Islas Canarias habían podido constituir el retiro extremo de poblaciones que, a causa de su clara inferioridad militar, fueron empujadas a evacuar la región del Sahara del norte en busca de nuevos lugares donde vivir en paz.

Se da la opinión de que la cultura paleocanaria originaria (la que Diego Cuscoy llamaba “cultura del substrato”) tuviese las características de la civilización sahariana arcaica. Esta idea es convalidada también por el hecho de que las primeras sociedades cromañoides de ganaderos-agricultores de Europa, India y región sahariana habían domesticado ovejas, cabras, cerdos y tal vez bovinos, mientras que cultivaban trigo y cebada y usaban molinos a mano de forma circular absolutamente parecidos a los empleados por los guanches. En otras palabras, se trata en síntesis de los recursos que, exceptuados los bovinos, constituían también el sustento de la economía guanche.

Seguramente los cromañoides norteafricanos conocían y practicaban la melladura del sílex para fabricar utensilios, de forma particular en el Tassili durante el Período Bovidiano, pero de esta industria o de sus posibles derivaciones desgraciadamente no hay indicios en Canarias.

En efecto, estando la estratigrafía geológica de las islas completamente desprovista de sílex, es probable que las poblaciones que llegaron por primera vez al archipiélago llevaran también el conocimiento de estas técnicas de trabajo, pero enseguida fueron olvidadas totalmente, posiblemente después de pocas generaciones, debido a la falta de este material.

Ahora, un interesante indicio que nos lleva desde el Mediterráneo hasta las costas norteafricanas, luego hasta el Sahara central y los pueblos paleobereberes y, al final, hasta las

Islas Canarias, es representado por una serie de ideogramas que representan barcos estilizados donde todos parecen derivar desde un prototipo común.

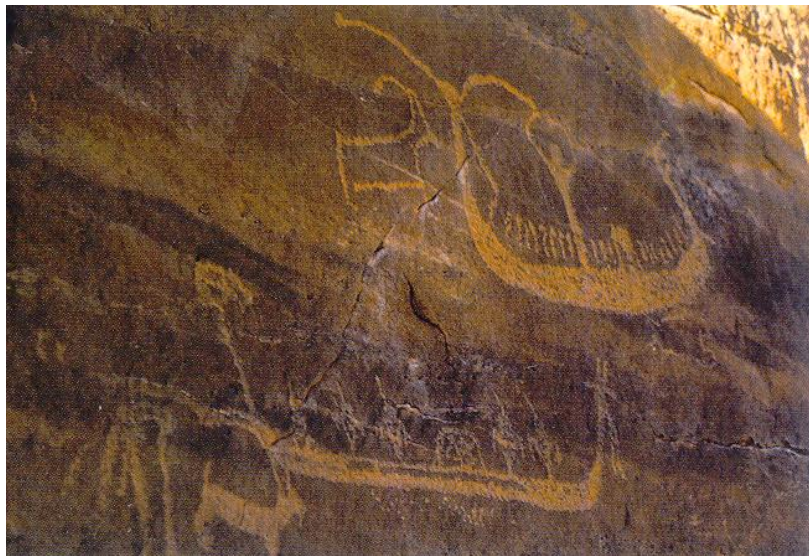


Figura IV. Grabado rupestre prehistórico con barcos desde uadi Barramina (Egipto).

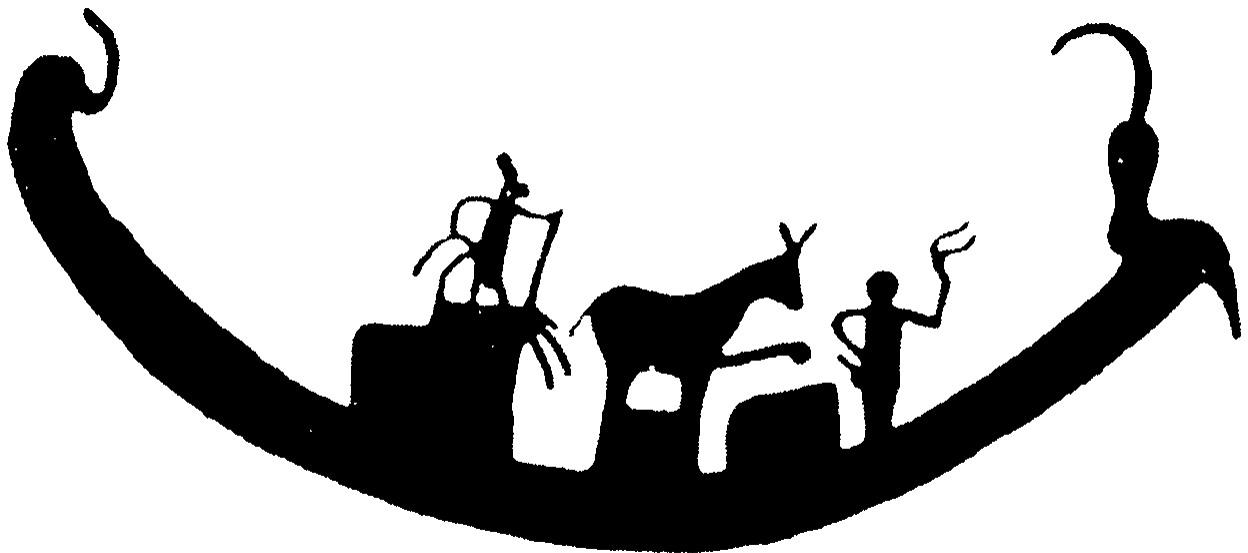


Figura V. Grabado rupestre prehistórico con barco desde Kanais (Egipto): parece representada la imagen más antigua del dios Min, cuyo culto está relacionado con la fertilidad.

Los pueblos minoico-micénicos empleaban en gran cantidad algunos sellos-pintaderas donde muchas veces se figuraban, esquematizándolas, imágenes de los que eran sus barcos habituales: son cascos muy simples, con popa y proa muy altas, en general son con remos, tal vez con velas, pero siempre los lados del casco son muy altos. Estas características son curiosamente compartidas con las refiguradas por los pueblos del centro del Sahara, quienes no tenían ninguna cultura propiamente marinera, pero igualmente utilizaban este mismo ideograma para indicar el concepto de barco, que tenemos razón de considerar a su vez sinónimo de viaje. Tenemos testigos de esto en algunos grabados y pinturas rupestres del

Sahara, donde aparecen, aún estilizadas, estas mismas características. Este símbolo o ideograma pasó luego, muy rápidamente, a cubrir un valor fonético, posiblemente silábico, y lo encontramos otra vez en la inscripción del famoso Disco de Festós, fechado entre el 2000 y el 1700 a.C., según los autores.

Sobre las rocas del Sáhara seguramente existían grabados y pinturas que simbolizaban barcos ya antes de la llegada de los Pueblos del Mar; pero ¿por qué los paleobereberes, que no eran en absoluto un pueblo migrador, habían asociado este signo tan importante hasta transformarlo en signo alfabético?

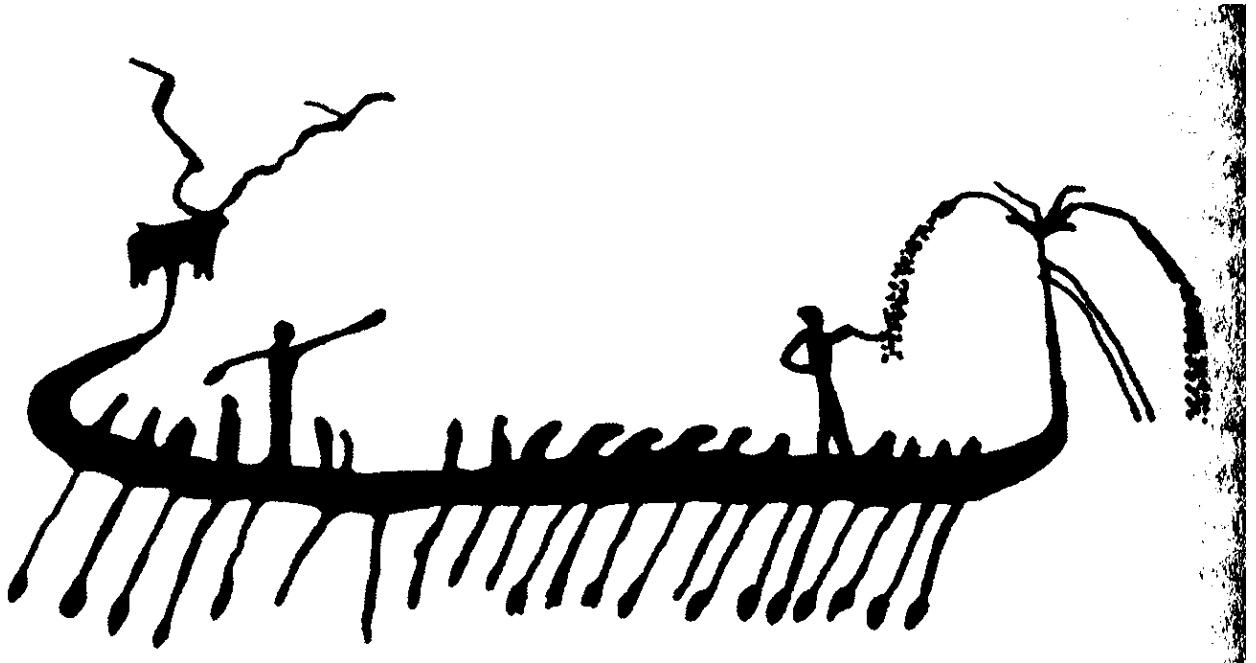
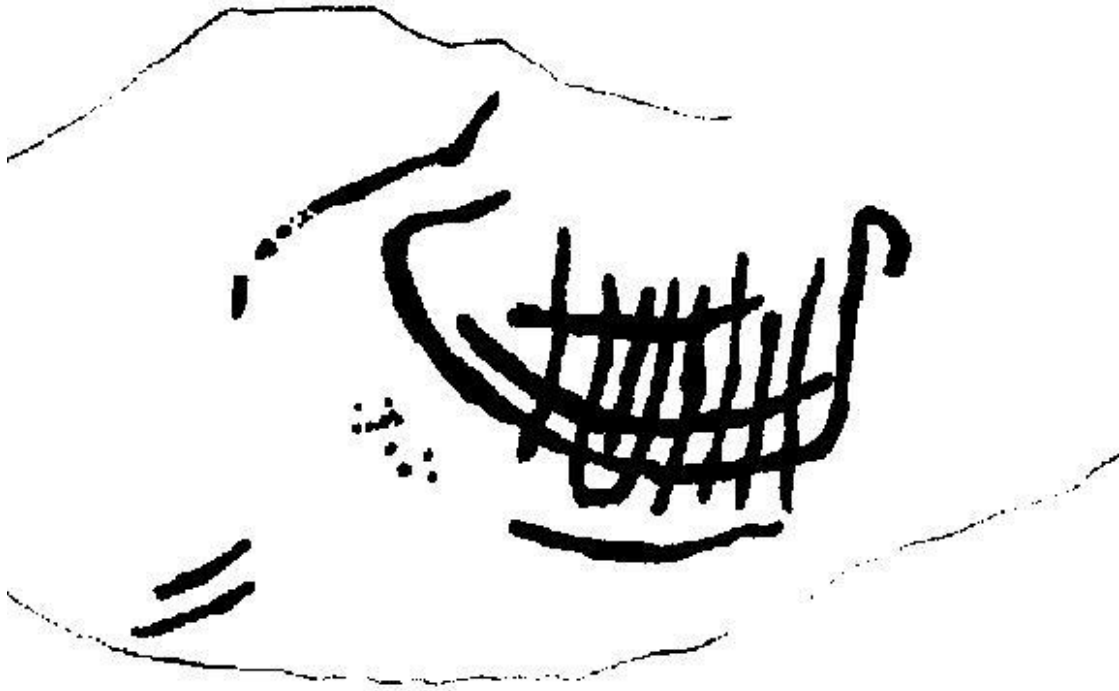


Figura VI. Grabado rupestre prehistórico con barco desde uadi el-Atwani (Egipto): esta escena fue interpretada como la representación del viaje de las almas con destino al mundo sobrenatural.



EL CERCAÑO (GARAFIA)
E-O PANEL 5



Figura VII. Grabado rupestre prehistórico con barco desde El Cercaño, Garafía (La Palma): su concepción general es muy semejante al estilo de algunas figuras representadas en paredes de roca del Egipto prehistórico.

Desde: Martín Rodríguez E, y Pais Pais, J.F., Las manifestaciones rupestres de La Palma, en: Beltrán Martínez, A. (et alii), Manifestaciones rupestres de las Islas Canarias, Santa Cruz de Tenerife, 1996, p. 309.

Evidentemente justamente en razón de su gran carga simbólica con significado de viaje, o sea de migración, exactamente el mismo concepto que los Pueblos del Mar expresaban con sus sellos-pintaderas. Es necesario recordar que la idea de viaje puede también manifestarse en sentido místico, es decir, como migración del alma o del espíritu hacia una dimensión metafísica.



Fig. VIII.

Como siempre ocurre en el desarrollo cultural de todas las civilizaciones antiguas que llegaron hasta la creación de un sistema alfabético, el esquema de evolución simbólica sale generalmente desde un ideograma que reproduce en dibujo el objeto mismo que puede evocar la pronunciación, pues la fase siguiente será la de una más acentuada estilización del dibujo, hasta llegar al punto que esto representará solamente un fonema, simbolizado por un signo abstracto, sin aparentemente tener ningún paralelismo evidente con el objeto de origen. Esta fue la génesis de la mayoría de los sistemas alfabéticos del mundo antiguo, como los jeroglíficos egipcios, las escrituras árabe y hebrea, y en fin en el alfabeto fenicio, es decir, el prototipo de la escritura occidental.

Podemos entonces pensar que también los líbico-bereberes, después del ejemplo de los Pueblos del Mar, hayan introducido este símbolo en el repertorio iconográfico del tifinagh arcaico: este signo fue transmitido entonces a los colonizadores de procedencia bereber que llegaron a Canarias.



Figura IX. Grabado rupestre de barco en forma de cuenco desde Tamrit (Tassili n'Ajjer).

En Canarias, la posible relación entre figuras de barcos y signos alfabéticos fue evidenciada por José de León Hernández y María A. Pereira Betancor:¹

Es posible la vinculación de algunos de estos grabados con otros grupos. En Fuerteventura (Montaña Blanca y Morro de la Galera) se encuentran a pocos metros siluetas de barcos y alfabéticos.

Por eso podemos hipotizar un tipo de reiteración conceptual expresada a través de dos distintos medios gráficos. La misma posibilidad parece ser admitida por Navarro Mederos (en otro artículo de la misma obra), quien dice:²

...la mayoría parecen ser de tipologías relativamente modernas -entre los siglos XVII y XIX- (...) aunque algunos ejemplares pudieran ser más antiguos y anteriores a las fechas indicadas.

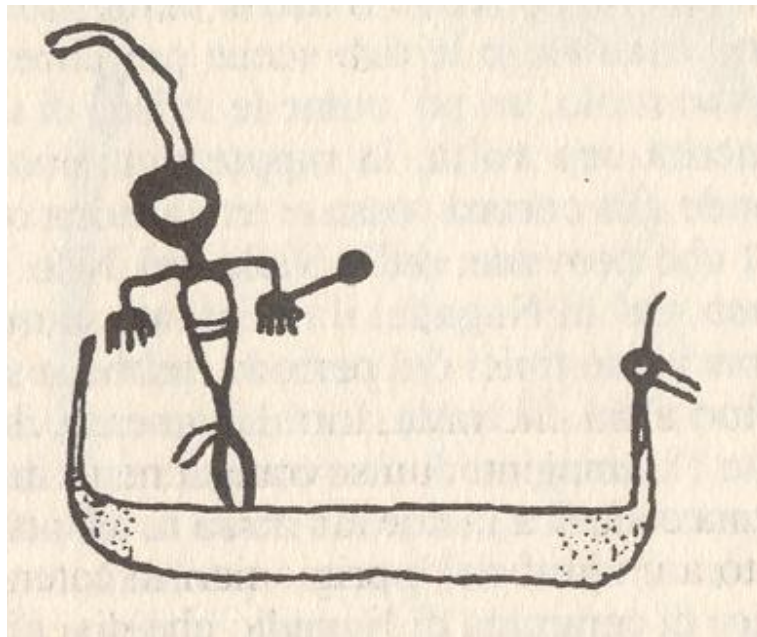


Figura X Grabado rupestre de barco en forma de cuenco con personaje que tiene dos plumas sobre la cabeza, Egipto prehistórico, IV milenio a.C.




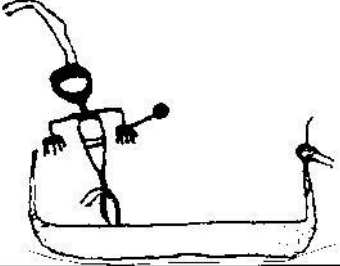





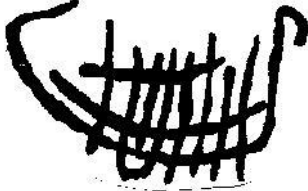


En el pasaje entre la forma figurativa hasta la alfabética observamos dos elementos:

- mayor esquematización,
- posibilidad de rotación de la figura.

Esta última característica fue evidenciada en los grabados canarios por Renata Springer:

La característica que poseen algunos signos líbico-bereberes de rotar sobre su propio eje se relaciona generalmente con el sentido de lectura. Existen caracteres que de esta manera giran de un eje de 90 grados.³

Adaptando este antiguo ideograma a su idioma, los pueblos líbico-bereberes del Sahara emplearon este símbolo como valor alfabético de la escritura usada por las poblaciones paleocanarias: encontramos entonces, una vez más, este signo, en todo parecido, que posiblemente podría representar una lejana herencia cultural llevada al Archipiélago por sus colonizadores cromañoideos prehispanicos.

Posible dibujo-signo original	Esquematzación alfabética líbico-bereber	Variaciones atestadas en Canarias
		
		
		
		

*El método adoptado en este trabajo sigue el esquema evolutivo de las ciencias lingüísticas:
dibujo figurativo ⇒ ideograma ⇒ signo alfabético*

Línea 1 – El proceso de esquematización ha eliminado el contenido, concentrando la atención simbólica meramente en el casco.

Línea 2 – La presencia de figura humana se convierte en un signo curvo.

Línea 3 – En ese caso, el contenido del casco no puede ser ignorado, pues es representado por un signo vertical.

Línea 4 – La estructura del barco resulta muy complicada, pues la estilización se concentra en proa, popa y cuerpo central.

BIBLIOGRAFÍA

- ALIMEN, M.H. “Présence humaine et paléoclimats au Sahara nord-occidental”, París, en *Préhistoire africaine, Mélanges offerts au Doyen Lionel Balout*, 1981, pp. 105-112.
- ÁLVAREZ DELGADO, J. “Inscripciones líbicas de Canarias. Ensayo de interpretación líbica”, La Laguna, 1964; idem, “La navegación entre los Canarios prehistóricos”, en *Archivo Español de Arqueología*, XXIII (1950), pp. 164-174.
- AQUILINO PADRÓN, D. *Relación de unos letreros antiguos encontrados en la Isla de Hierro*, Las Palmas, 1874.
- BAISTROCCHI, M. *Antiche civiltà del Sahara*, Milano, 1986.
- BALOUT, L. “Canarias y África en los tiempos prehistóricos y protohistóricos”, Madrid-Las Palmas, en *Anuario de Estudios Atlánticos*, 17, 1971, pp. 95-102.
- BALOUT, R. “Remarques sur l’extension géographique de certaines civilisations préhistoriques du Maghreb”, Tetuán, en *I Congreso Arqueológico del Marrueco Español*, 1954, pp. 67-74.
- BARRIOS GARCÍA, J. “Estudios sobre la noción de alma entre los antiguos canarios”, La Laguna, en *1º CIEM*, 1995, pp. 683-690.
- BARRIOS GARCÍA, J. “Proyecto de catalogación de las fuentes escritas sobre las poblaciones bereberes de Canarias en los siglos XIV-XV”, Las Palmas, en *IX Coloquio de Historia Canario-Americana (1996)*, Tomo III, 1998, pp. 525-541.
- BASCH, L. “Radeaux minoens”, in *Cahiers d’archéologie subaquatique*, V(1976), pp. 85-97.
- BELTRÁN, A. y ALZOLA, J. M. *La Cueva Pintada de Gáldar*, Monografías arqueológicas, XVII (1974), Zaragoza.
- BELTRÁN, A. y ALZOLA, J. M. “Problemas acerca de la Prehistoria y el arte rupestre en el archipiélago canario”, Milano, en *Archeologia Africana – Saggi occasionali*, nº 2 (1996), pp. 9-20.
- BELTRÁN MARTÍNEZ, A. *Los grabados rupestres del Barranco de Balos (Gran Canaria)*, Las Palmas 1971.
- BELTRÁN MARTÍNEZ, A. (et al.). *Manifestaciones rupestres de las Islas Canarias*, Santa Cruz de Tenerife, 1996.
- CAMPS, G. “L’Afrique du Nord avant la Révolution Néolitique”, en *Archeologia-Préhistoire et Archéologie*, París nº 184 (noviembre 1983).
- CAMPS, G. “Le chacal de Ti-n Affelfelen (Ahaggar, Algérie). Gravures rupestres et ensembles funéraires protohistoriques”, en *Sahara nº 9*, 1997, pp. 35-50.
- CAMPS, G. *Bérbères: aux marges de l’histoire*, Toulouse, 1980.
- CAMPS, G. *Les civilisations préhistoriques de l’Afrique du Nord et du Sahara*, París, 1968.
- CARDONA, G. R. “Appunti sull’etnografia della comunicazione e della scrittura presso i Tuareg dell’Aïr (Niger)”, en *L’Uomo* Vol. I, nº 2 (Octubre 1977), p. 192.
- CARO BAROJA, J. *Estudios saharianos*, Madrid, 1955.
- CIRLIOT, J. E. *A dictionary of symbols*, London-Henley, 1962.

- DALL'AGNOLA, M. "Alcune considerazioni sui graffiti rupestri canari in relazione al culto solare", en *Atti del Colloquio Internazionale Archeologia e Astronomia, Venecia, 3-6 de mayo de 1989*, Supl. n° 9 a *Rivista di Archeologia*, Roma 1991, pp. 180-189 (con lám.).
- DALL'AGNOLA, M. "Convergencias antropológicas entre dos culturas prehistóricas insulares: Rapa Nui y Canarias", en *Eres*, n° 1-6 (1995), Santa Cruz de Tenerife, 1996, pp. 11-30.
- DALL'AGNOLA, M. "La navegación en edad neolítica en relación con la colonización de las Canarias", en *IX Coloquio de Historia Canario-Americana (1996)*, Las Palmas, 1998, Tomo I, pp. 265-287.
- DALL'AGNOLA, M. "Mito y símbolo en los idolillos bicéfalos neolíticos", en *Eres*, n° 1-5 (1994), Santa Cruz de Tenerife, 1995, pp. 7-22.
- DALL'AGNOLA, M. "Notas para un estudio comparado de los idolillos femeninos prehistóricos", en *Eres*, n° 1-4 (1993), Santa Cruz de Tenerife, 1993, pp. 21-33.
- DALL'AGNOLA, M. "Saggio d'interpretazione grafico-simbolica di figure umanoidi di Balos (Gran Canaria)", en *Atti del Congresso Internazionale: L'arte e l'ambiente del Sahara preistorico: dati e interpretazioni. Memorie della Società Italiana di Scienze Naturali e del Museo Civico di Storia Naturale di Milano*, XXVI-II, Milano 1993, pp. 171-174.
- DALL'AGNOLA, M. "The female symbolism of triangle, an expression of protoideogram", en *Przegląd Archeologiczny*, n° 43, Wrocław, 1995, pp. 155-161.
- DE GUZMÁN, C. M. "Ídolos canarios prehistóricos", en *Trabajos de Prehistoria*, 40, 1983, Madrid, pp. 139-198.
- DENFORD, G.T. e FARRELL, A.W. "The Caergwrl Bowl. A possible prehistoric boat model", en *The International Journal of Nautical Archaeology*, 9.3 (1980), pp. 183-192.
- DESANGES, J. *Catalogue des tribus africaines de l'Antiquité classique à l'Ouest du Nil*, Dakar (n° 4), 1962.
- ERODOTO. "Le Storie", versión italiana en *Erodoto e Tucídide*, Florencia, 1967.
- ESCRIBANO COBO, G. (et al.). "Representaciones de barcos, sobre el arte rupestre, de las Islas Canarias (España)", en *Eres*, vol. 7 nueva serie, 1997, pp. 39-53.
- FAIDHERBE, G. "Jeroglíficos de la Isla de El Hierro", en *Boletín de la Sociedad Geográfica de Madrid*, I, Madrid, 1876.
- FERENBACH, D. "Les crô-magnoïdes de l'Afrique du Nord", en *L'Homme de Crô-Magnon, Anthropologie et archéologie*, París, 1970, pp. 81-92.
- FERNÁNDEZ RODRÍGUEZ, J. M. "Ídolos europeos, divinidades aborígenes: una aproximación etnoarqueológica al contacto religioso en Canarias en los siglos XIV-XVI", en *IX Coloquio de Historia Canario-Americana (1996)*, Tomo I, Las Palmas, 1998, pp. 311-329.
- GALAND, L. "¿Es el beréber una clave para el canario?", en *Eres* vol. 1- n° 1, 1990, pp. 87-93.
- GALAND, L. "Petit lexique pour l'étude des inscriptions libyco-berbères", en *Almogarén XXIII*, 1993, Hallein, pp. 119-126.
- GALAND, L. "'T(h)' in libyan and canarian place-names", en *Almogarén 20/1*, 1990, Hallein, pp. 32-41.
- GALAND, L. "À la recherche du Canarien", en *Sahara*, n° 6, 1994, pp. 109-111.
- GALAND, L. "Inscriptions sahariennes", en *Sahara*, n° 2, 1989, pp. 109-110.

- GARCÍA-TALAVERA, F. “Les Canarii: évolution historique et géographique d’un ancien peuple libyco-berbère”, en *La nouvelle Revue Anthropologique, Actes du 6^o Colloque Eurafricain du C.I.R.S.S (Chinguetti, Mauritanie, 13-19 Octobre 1995)*, Paris, 1996, pp. 114-115.
- GARCÍA-TALAVERA, F. “Relaciones genéticas entre las poblaciones canaria y norteafricana”, en *Eres*, vol. 10, 2002, pp. 163-171.
- GARDI, R. (et al.). *Sahara. Monographie d’un grand désert*, Paris-Bruxelles, 1973.
- GAUDIO, A. I *Berberi*, Firenze, 1971; idem, *Sahara seimila anni fa*, Bergamo, 1987.
- GAUDIO, A. “Canarie, sette isole da scoprire”, Milano, *Guide Weekend*, n^o 20, 1995.
- GAUTHIER, E.-F. *Sahara, the great desert*, New York, 1987.
- GIESSE, W. “Los estudios de las lenguas canarias de E. Zhylarz”, en *Revista de Historia*, XVIII, 1953, pp. 413-427.
- GIMBUTAS, M. *The goddesses and gods of old Europe. Myths and cult images*, Berkeley - Los Angeles - New York, 1982 e 1992.
- GLOTZ, G. *La civiltà egea*, Torino, 1954.
- GONZALBES CRAVIOTO, E. “Los pueblos del África atlántica en la Antigüedad”, en *Eres*, vol. 10, 2002, pp. 61-96.
- GONZÁLEZ ANTÓN, R. “El poblamiento de un archipiélago atlántico: Canarias en el proceso colonizador del primer milenio a.C.”, en *Eres*, vol. 8, 1998, pp. 43-100.
- GRANT, M. *Le civiltà mediterranee*, Milano, 1983.
- GSELL, S. *Histoire ancienne de l’Afrique du Nord*, Paris, 1929.
- HARDEN, D.B. “The Phoenician on the West Coast of Africa”, en *Antiquity*, XXII, 1948, pp. 141-50.
- HÖCKMANN, O. *La navigazione nel mondo antico*, Milano, 1988.
- HOGBEN, L. *Sacerdoti-astronomi e antichi navigatori*, Bologna, 1978.
- HOOTON, E. A. “The ancient inhabitants of the Canary Islands”, en *Harvard African Studies*, VII, 1925.
- HUGOT, H.J. *Le Sahara avant le désert*, Toulouse, 1974.
- HUTTON, R. “The neolithic great goddess”, en *Antiquity*, n^o 271, Vol. 71, 1997, pp. 91-99.
- JIMÉNEZ GONZÁLEZ, J. J. “Dossier Canarias”, en *Revista de Arqueología*, n^o 34, Madrid, 1983, pp. 32-37.
- JIMÉNEZ GONZÁLEZ, J. J. “Antropónimos y topónimos canarios en la Crónica de Antonio Sedeño”, en *Eres*, vol. 1- n^o 1, 1990, pp. 95-102.
- JIMÉNEZ GONZÁLEZ, J. J. “Elementos astrales en la arqueología prehistórica de las Islas Canarias”, en *Investigaciones arqueológicas canarias, II*, Las Palmas, 1989.
- JIMÉNEZ GONZÁLEZ, J. J. “Los Canarios: una tribu bereber del Gran Atlas”, en *Revista del Oeste de Africa*, n^o 3-7, 1985.
- JIMÉNEZ GONZÁLEZ, J. J. “Tenerife; también” en *La Provincia*, Las Palmas, 30/3/1985; en francés también en *Africanarias 2000. Revue économique pour l’Afrique*, n^o 7, Las Palmas, 1986, pp. 23-28.

- JIMÉNEZ GONZÁLEZ, J. J. “Manifestaciones astrales entre los antiguos habitantes de las Islas Canarias”, en *Colloquio internazionale “Archeologia e astronomia*, Venecia, 1989, pp. 190-194.
- JIMÉNEZ SANCHEZ, S. “Algunas manifestaciones del culto astral entre los grancanarios prehistóricos”, en *Crónica del IV Congreso internacional de ciencias prehistóricas y protohistóricas*, Zaragoza, 1956, pp. 107-112.
- JIMÉNEZ SANCHEZ, S. “Ídolos canarios prehistóricos”, en *Actas y Memorias de la Sociedad Española de Antropología, Etnografía y Prehistoria*, XXII, 1947, pp. 86-95.
- JIMÉNEZ SANCHEZ, S. “Nuevos ídolos canarios descubiertos en la Fortaleza de Santa Lucía de Tirajana”, en *Revista de Historia*, XXX, La Laguna, 1966, pp. 149-152 y 250-254.
- JIMÉNEZ SANCHEZ, S. “Nuevos ídolos canarios prehistóricos”, en *El Museo Canario*, VI, Las Palmas, 1946, pp. 25-40.
- JIMÉNEZ SANCHEZ, S. “Ídolos de los canarios prehistóricos”, en *Homenaje a Julio Martínez Santa-Olalla*, Madrid, 1947.
- JIMÉNEZ SANCHEZ, S. “Nuevos pictogramas y grabados parietales del arte rupestre canario: Cueva del Péndulo”, en *Revista de Historia canaria*, XXXIII, Tenerife, 1970, pp. 78-84.
- JIMÉNEZ SANCHEZ, S. “Pinturas rupestres antropomorfas en la isla de Gran Canaria”, en *Actas del V Congreso Panafricano de Prehistoria y Estudios del Cuaternario*, II, Santa Cruz de Tenerife, 1966, pp. 147-152.
- JIMÉNEZ SANCHEZ, S. *Síntesis de la prehistoria de Gran Canaria*, Las Palmas 1963.
- JOHNSTONE, P. “Stern first in the Stone Age?”, en *The International Journal of Nautical Archaeology*, 2.1, 1973, pp. 3-11.
- JOHNSTONE, P. “Les navigations préhistoriques et protohistoriques dans l’Europe du nord-ouest”, en *Le petit Perroquet (Grenoble)*, 17, 1975, pp. 55-67; idem, *The sea-craft of prehistory*, 1980.
- JOLEAUD, L. “Gravures rupestres et rites de l’eau en Afrique du Nord”, en *Journal de la Société des Africanistes*, t. III, fasc. I, París, 1933.
- KOLLER, A. *Los bereberes marroquíes (Estudio etnográfico)*, traducción desde el francés, con introducción y notas, glosario arabe-bereber y bibliografía hispano-marroquí de p. Esteban Ibañez Tetuán, 1956.
- KULAÇOGLU, B. (edición y notas de). *Gods and goddesses*, Ankara, 1992.
- LAJOUX, J.-D. *Le meraviglie del Tassili N’Ajjjer*, Bergamo, 1964.
- LANDSTRÖM, B. *Ships of the pharaos*, Garden City, 1970.
- LAVIOSA, C. *La Marina micenea*, en *Annuario della Scuola Archeologica di Atene*, Roma, 47-8, 1969-70; N.S. 31-2, pp. 7-40.
- LHOTE, H. *Il Sahara*, Milano, 1974; idem, *Alla scoperta del Tassili*, Milano, 1959.
- LÓPEZ PARDO, F. “Sobre la expansión fenicio-púnica en Marruecos. Algunas precisiones a la documentación arqueológica”, en *Archivo Español de Arqueología*, Vol. 63, 161-162, 1990, pp. 7-41.
- LUPACCIOLU, M. (edición y notas de), *Arte e culture del Sahara preistorico*, Roma, 1992.
- MANNY, R. *Gravures, peintures et inscriptions rupestres de l’Ouest africain*, Dakar, 1954.

- MARINATOS, S. *La marine créto-micénienne*, en *Bulletin de Correspondance Hellenique*, 57, 1933, pp.170-235; idem, *Excavations at Thera VI (1972 season)*, texto y lám., Athens, 1974; idem, *Thera VI - colour plates and plans*, Athens, 1974.
- MAUNY, R. “Le périple d’Hannon: un faux célèbre concernant les navigations antiques”, en *Archæologia*, 37, 1954, pp. 76-80.
- MAUNY, R. “La navigation sur les côtes du Sahara pendant l’Antiquité”, en *Revue des Études Anciennes*, LVII, 1-2, 1955, pp. 92-101.
- MAURI, C. y RHO, F. “Lungo viaggio del dio Ra”, en *Atlante*, 71, noviembre 1970, pp. 14-35.
- McGRATH, S. *The sun goddess. Myth, legend and history*, London, 1997.
- MEDEROS MARTÍN, A. y ESCRIBANO CABO, G. “Indicios de navegación atlántica en aguas canarias durante época aborígen”, en *Revista de Arqueología*, n° 194, Madrid, 1987, pp. 6-13.
- MILBURN, M. y NOWAK, H. “On the study of libyan and saharan stone structures as a possible means of researching early desert trade and contacts”, en *Almogarén*, IX-X, 1979, p. 125.
- MILITAREV, A. “Tamaraq tuaregs in the Canary Islands (linguistic evidence)”, en *Aula Orientalis*, 6, 1988, pp. 195-209.
- MILLARES TORRES, A. *Historia general de las Islas Canarias*, La Habana, 1945.
- MORI, F. *Le grandi civiltà del Sahara antico*, Torino, 2000.
- MOSCATI, S. *La civiltà mediterranea*, Milano, 1980.
- NAVARRO ARTILES, F. “Canaria, ¿topónimo aborígen?”, en *La Provincia*, Las Palmas, 9/7/1986.
- NAVARRO ARTILES, F. *Diccionario de la lengua aborígen canaria*, Las Palmas, 1981.
- NELSON, H.H. “The naval battle pictured at Medinet Habu”, en *Journal of Near Eastern Studies*, 2, 1943, pp. 40-5.
- OSSUNA, M. y VAN DER HEEDE. *La inscripción de Anaga (Tenerifè)*, Santa Cruz de Tenerife, 1898.
- PASSARD, F. (et al.). “La pirogue monoxyle de Moncey (Doubs)”, en *Archæonautica*, 7, 1987, pp. 37-54.
- PERICOT GARCÍA, L. “Algunos nuevos aspectos de los problemas de la prehistoria canaria”, en *Anuario de Estudios Atlánticos*, 1, Madrid-Las Palmas, 1955, pp. 579-620.
- PICHLER, W. E. L. “The decoding of the libyco-berber inscriptions of the Canary Islands”, en *Sahara* n° 8, 1996, pp. 104-107.
- PLINE L’ANCIEN. *Histoire naturelle, Livre V (L’Afrique du Nord)*, ed. Les Belles Lettres, París 1980, pp. 1-46.
- PLINIO IL VECCHIO. *Naturalis Historia*, ed. Einaudi, Torino, 1982.
- RODRÍGUEZ SANTANA, C. G. *La pesca entre los Canarios, Guanches y Auaritas*, Las Palmas, 1996.
- RUDGLEY, R. *The lost civilisations of the Stone Age*, New York, 1999.
- RUPRECHTSBERGER, E. R. *Die Garamanten. Geschichte und Kultur eines libyschen Volkes in der Sahara*, Mainz, 1995.
- SAKELLARAKIS, I.A. “Ivory ships of Myceneans”, en *Archailogike Ephemeris*, 1971, pp. 188-233.

SALERNO, E. *Guida al Sahara*, Milano, 1974

SANDARS, N.K. *The Sea Peoples*, London, 1978.

SANTANA SANTANA, A. (et alii), “El conocimiento geográfico del océano en la Antigüedad”, en *Eres*, vol. 10, 2002, pp. 9-59.

SANZ ARANDA, J. “Un ídolo en Bir-Nzaran (Sahara occidental)”, en *Trabajos de Prehistoria*, 31 (nueva serie), 1974, pp. 349-362.

SENONES, M. y du PIUGAUDEAU, O. “Gravures rupestres de la montagne d’Icht (Sud marocain)”, en *Journal de la Société des Africanistes*, París, t. XI, 1941.

SERRA RAFOLS, E. “La navegación primitiva en los mares de Canarias”, en *Revista de Historia*, La Laguna 1957, pp. 83-91.

STILES, D. “Desertification in Prehistory: the Sahara”, en *Sahara*, n° 1, 1988, pp. 85-92.

TAYLOR, W. *I Micenei*, Milano, 1966.

TEJERA GASPAS, A. y JIMÉNEZ GONZÁLEZ, J. J. “Ritos de fecundación en la prehistoria de Gran Canaria”, en *Coloquio Internacional sobre religiones prehistóricas en la Península Ibérica - Salamanca*, en *Aguayro*, n° 176, Las Palmas, 1987, pp. 12-15.

TEJERA GASPAS, A. *Las religiones preeuropeas de las Islas Canarias*, Madrid, 2000.

UCKO, P. “Prehistoric idols from Gran Canaria”, en *Man*, LX, 1960.

VARIOS AUTORES. *Sahara*, Novara, 1980.

WACHSMANN, S. “The ships of the Sea Peoples”, en *The International Journal of Nautical Archaeology*, 10.3, 1981, pp. 187-220.

WILKINSON, T. *La genesi dei faraoni*, Roma, 2004.

WÖLFEL, D. J. *Monumenta Linguæ Canariae. Die kanarische Sprach Denkmäler*, Graz, 1965.

NOTAS

- ¹ “Las manifestaciones rupestres de Lanzarote”, en Antonio Beltrán Martínez et al., *Manifestaciones rupestres de las Islas Canarias*, Santa Cruz de Tenerife, 1996, p. 65.
- ² Juan Francisco Navarro Mederos, “Las manifestaciones rupestres de La Gomera”, *op. cit.*, p. 282.
- ³ “Las inscripciones alfabéticas líbico-bereberes del archipiélago canario”, en Beltrán Martínez, A. et al., *op. cit.*, p. 402.